

55. La fotografía

Entrevista a Jill Hartley

Dieciséis recuadros tiene un cartón de lotería. Cada uno representa una imagen entresacada de las cincuenta y cuatro cartas que componen el juego. Si vemos las cuatro fotografías que componen una línea o un cuadro, encontramos una lógica invisible que une a este conjunto ganador. *El árbol, La luz, La tortilla, La flecha*, por ejemplo, nos puede decir mucho acerca de Jill Hartley: fotógrafa americana que ha echado raíces en México, muestra sus colores y sombras en libros que alimentan la sensibilidad y se incardinan en los lectores.

Y es que el espíritu lúdico que hay detrás de la *Lotería fotográfica mexicana*, muestra una faceta de esta artista próxima y distante, poética y certera, escurridiza y atenta. De hablar reposado y risa hospitalaria, Jill se gana de inmediato la confianza de su interlocutor. Entrevistarla no es tarea fácil: cuesta no caer por los caminos trillados y al apagar la grabadora, uno tiene la sensación de que no logró captar su magnetismo y confianza. Si el lector quiere ser partícipe de ello, quizás lo mejor es que vaya directamente a sus fotografías, a sus libros.

*Para pasar por tu calle
no necesito faroles
tus ojos son dos luceros
que relumbran más que soles.*
29. La luz

Ⓡ Cuéntame cómo surge la idea de la *Lotería fotográfica mexicana*.

Esa es una pregunta muy frecuente. Cuando hice la exposición de *Lotería fotográfica mexicana* me invitaron a París. Allí me entrevistaron como veinte reporteros, cada uno me preguntó lo mismo y no sabía qué responder.

Ⓡ Lamento el tópico.

No comencé con una idea en mente. Por el año 1985 yo vivía en París y venía mucho a México. Me había enamorado del país y andaba tomando fotos de lo que encontraba. Cuando ya tuve una pila de fotos que me gustaban mucho, empecé a ponerle títulos. Fue a partir de esos títulos que surgió la idea de hacer una lotería fotográfica.

Entonces, el juego se puso más serio: tenía que buscar las figuras que me faltaban fotografiar para llegar a las cincuenta y cuatro cartas y temas del juego tradicional.

Ⓡ ¿Cuál era la imagen que más se te resistía?

El diablito. Estaba muy desesperada porque no lo encontraba. Pero me dio una gran sorpresa. Fui con un amigo a una fiesta perdida en las montañas en la sierra de Puebla. Llegamos en el coche y un diablo apareció. Yo estaba muy excitada y bajé del coche y le tomé fotos. Tenía una máscara, un cigarro y una pistola. Fue una suerte.

La sirena también se resistía.

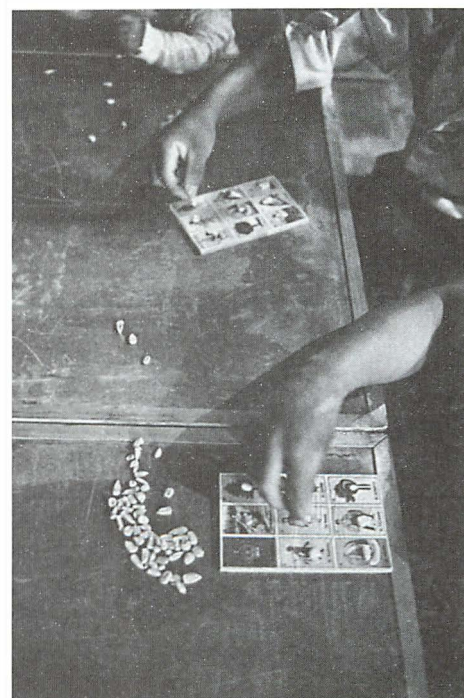
Ⓡ En este trabajo hay una presencia constante del juego.

Sí. Hay muchos niveles de juego. Cazar imágenes es como un juego, un juego de azar en el que sabes que dependes de la suerte.

Otro juego es el de inventar la lotería. Es un juego doble porque, por un lado, quería establecer un vínculo con las figuras tradicionales y, al mismo tiempo, también quería trazar un recorrido por las cosas típicas y muy emblemáticas de este país. Aunque la lotería tradicional

Jill Hartley

Fotógrafa, viajante y directora de documentales etnográficos. Ha expuesto en importantes galerías y museos de EE.UU., México, Francia, Polonia, Eslovenia, Brasil, entre otros. Tanto por libros como *Italo Calvino en México, ¿Círculo o cuadro?*, *El guardaguasas* de J.J. Areola, *Lotería fotográfica mexicana*, entre otros; como por su documental *50 años de Chachachá*, ha cosechado prestigiosos premios internacionales. En su web: www.jillhartley.net se exhiben interesantes proyectos suyos que buscan editor



Jill Hartley

Lotería fotográfica

México: Petra Ediciones, 2008

© Jill Hartley



17 EL DIABLITO

no es un catálogo de cosas mexicanas, con mi lotería sí quería tenía esa intención.

*Cupido, diestro en amores,
una vez se equivocó:
la flecha no era para mí
pero a mí me la clavó.*

41. La flecha

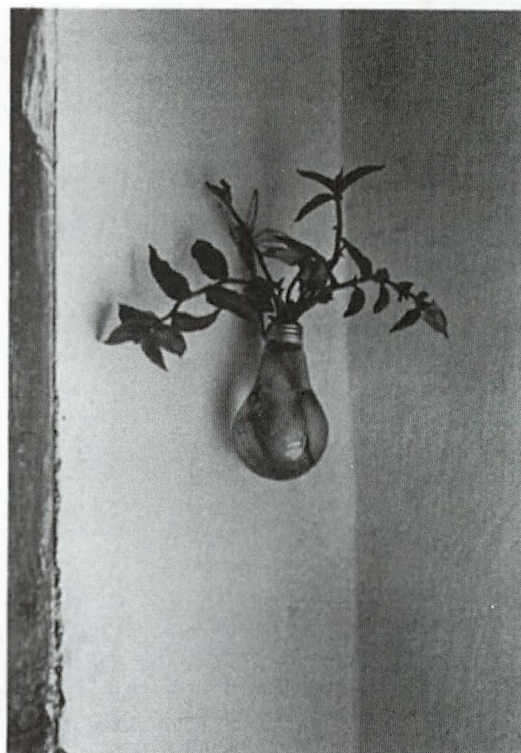
Ⓡ **Cuando juegas a la lotería apuestas algo, ¿qué apostaste en este proyecto?**

Mi apuesta ha sido captar una imagen de México. Desde mi punto de vista, mostrar casi todos esos elementos que conforman esta imagen.

Ⓡ **Una imagen que sólo puedes mostrar tú y no, por ejemplo, un mexicano.**

Creo que es una ventaja llegar de afuera porque todo es una sorpresa y ves las cosas con otros ojos. Todo lo cotidiano u ordinario es especial y sorprendente. Cuando vives aquí pierdes esta disposición. Lo cotidiano ya no es visible, ya no es fantástico. Ahora que vivo en México ya no podría hacer lo mismo. La *Lotería fotográfica* tiene mucho que ver con el hecho de que venía de afuera.

Ⓡ **En este sentido, tienes la posibilidad de hacer consciente a**



II LA PERA

los mexicanos de esa realidad que para ellos se la he vuelto invisible.

Sí, esa es la ventaja que tiene el extranjero. Pero no me interesa ver a México como extranjera, con mis prejuicios e ideas. Me gusta cómo los mexicanos ven su realidad. Algunos mexicanos me dicen que se sorprenden de que no sea mexicana. Eso me alegra porque significa que puedo entrar en su visión de las cosas.

Ⓡ **¿Cómo haces para no caer en el estereotipo?**

Creo que tiene que ver con mi manera de jugar. Entre mis reglas está la de no poner nada en escena. Todo es lo que encuentro. De ahí viene la sorpresa. Si estás imaginando algo, tienes una idea preconcebida y no le dejas a la realidad que te sorprenda.

Ⓡ **Cuando escribieron los textos...**

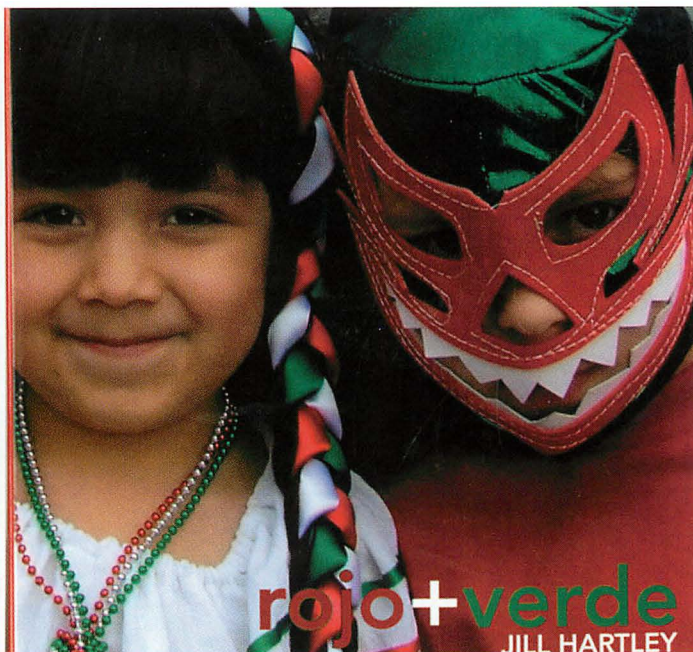
No, los textos no están escritos por ninguna persona.

Ⓡ **¿Son recogidos?**

Sí, son anónimos.

Ⓡ **Háblanos de los textos.**

Primero la editora le pidió a un poeta que los escribiese. De inmediato nos dimos cuenta de que no funcionaba. Los textos populares, en cambio, sí funcionan muy bien junto a las fotografías.



❧ **¿Crees que cambian las fotografías al verlas acompañadas por estos textos?**

Tienen el sabor del albur, de lo que es una cosa y otra. Por ejemplo, está la imagen de la pera que no es exactamente una pera o la de la mujer que no es una mujer sino una montaña. El texto acompañando a la fotografía te permite jugar.

❧ **¿Has optado en este trabajo conscientemente por una estética particular?**

La parte estética viene de mi ojo. Cada quien tiene un sentido propio para componer una imagen, es como una huella digital. Sin embargo, otros trabajos míos implican otros estilos y, entonces, todo cambia.

❧ **¿Tiene la Lotería fotográfica para ti algo de álbum de recuerdos?**

Cuando estás tomando fotos, nunca sabes si la foto que acabas de hacer va a ser buena o no. Puedo tener la sensación de que es excelente pero, de inmediato, suelo olvidarlo. Es al ver los contactos cuando me sorprende la imagen y, entonces, ni siquiera me acuerdo de cuándo la tomé. Puedo intentar recordar más o menos el momento pero, en todo caso, no es igual que un álbum de recuerdos.

Otra cosa. Si buscas un fin estético, tienes que separar lo personal. Es mejor olvidar tus experiencias porque recordar el momento te hace pensar que la foto es buena y tal vez no lo sea.

Dónde estarán esos ojitos que me hicieron suspirar; dónde estarán esos ojitos que no los puedo olvidar
10. La enamorada

❧ **¿Círculo o cuadrado?, Rayas flechas, Rojo+verde y Colores sabores. Detrás de estos títulos está la influencia de Tana Hoban. ¿Cómo la conociste?**

Tana llegó a París al mismo tiempo que yo, en 1997. La conocí porque estábamos en el mismo medio: la fotografía. A veces ella venía a trabajar en mi cuarto oscuro. Además, ambas teníamos una hija. Todavía guardo los libros suyos que entonces le regaló a mi hija.

❧ **Estos libros que has hecho para los niños más pequeños, ¿qué significan para ti?**

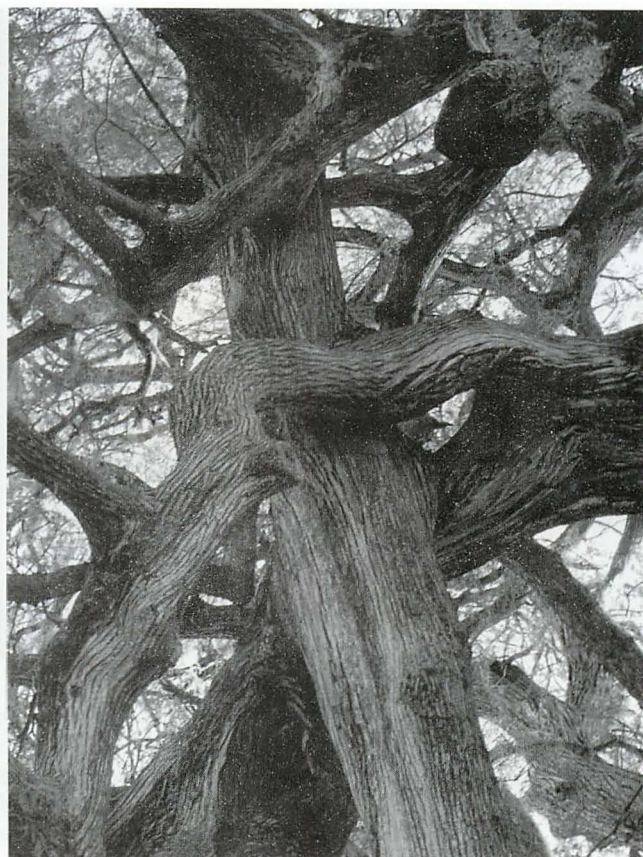
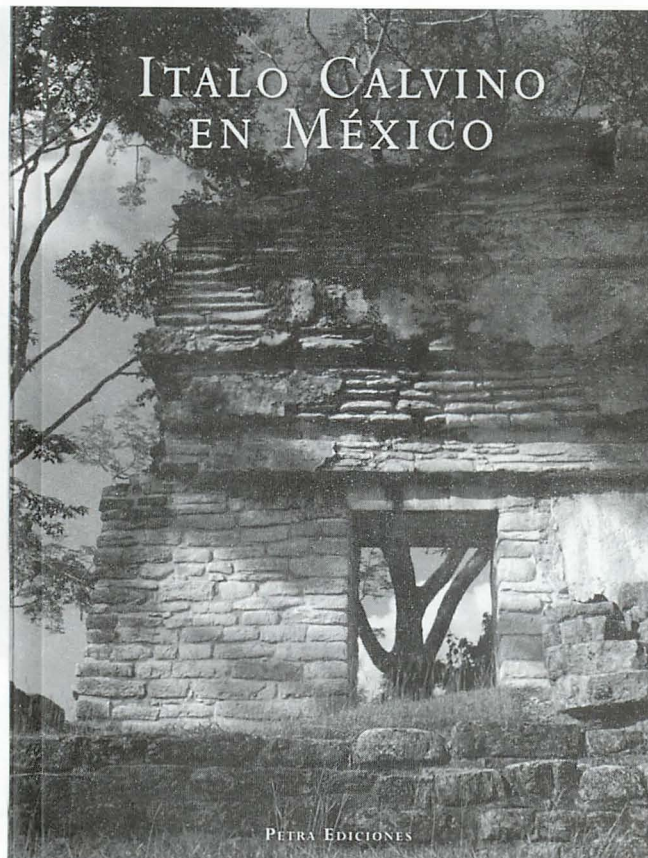
Nunca pensé en hacer algo parecido porque Tana era la gran maestra. De hecho, todavía hoy cuando tengo una idea busco en sus libros y encuentro que ella ya lo ha hecho, Tana lo ha hecho todo. Sus libros son libros conceptuales, muy sencillos, muy gráficos.

Pensando en ella y en su obra tuve la idea de hacer algo parecido para los niños de México. Muchos de los libros que se consiguen aquí están comprados del extranjero. Mi idea era hacer fotos de las cosas del mundo del niño mexicano. Le planteé el proyecto a Peggy Espinosa de Petra Ediciones y le encantó la idea.

El primer libro que publicamos fue *¿Círculo o cuadrado?* Al principio

Jill Hartley
Colores sabores
México: Petra Ediciones, 2007

Jill Hartley
Rojo + verde
México: Petra Ediciones, 2006



© Jill Hartley

Jill Hartley
Italo Calvino en México
 México: Petra Ediciones, 2006

quería incluir un círculo y un cuadro en cada imagen pero tuve que hacer este libro y el de Italo Calvino en dos semanas. El tiempo a veces no es tan importante.

Luego vino *Rayasflechas*. Fue más premeditado. Primero se me ocurrió la idea y después había que llevarla a cabo. Necesitaba tener niños, así que fui a una escuela donde tengo una amiga que da clases y pedimos los permisos a los padres y luego jugamos con los niños y los objetos mientras que yo tomaba fotos. Se trata de un trabajo muy distinto al de la lotería. Pero, como siempre, está el juego.

Mi sorpresa con estos libros es que no sólo gustan en México sino también fuera.

® **¿Qué te interesa del niño como receptor de tus libros?**

Yo no tenía la idea de hacer cosas para niños. Lo he hecho a partir de mi trabajo con Petra Ediciones. Para mí como artista, hacer cosas para niños me da mucha libertad y si entre ellos los libros tienen éxito, eso me alegra.

¿Pero estamos seguros hoy de que los dioses hablan aún el lenguaje de la selva, desde sus templos en ruinas? Quizás los dioses que ordenan el discurso no son aquellos que repetían

el relato, terrible pero nunca desesperado, de la sucesión en un ciclo sin fin entre destrucción y renacimiento. Otros dioses hablan a través de nosotros, y saben que todo lo que termina no retorna.

Italo Calvino

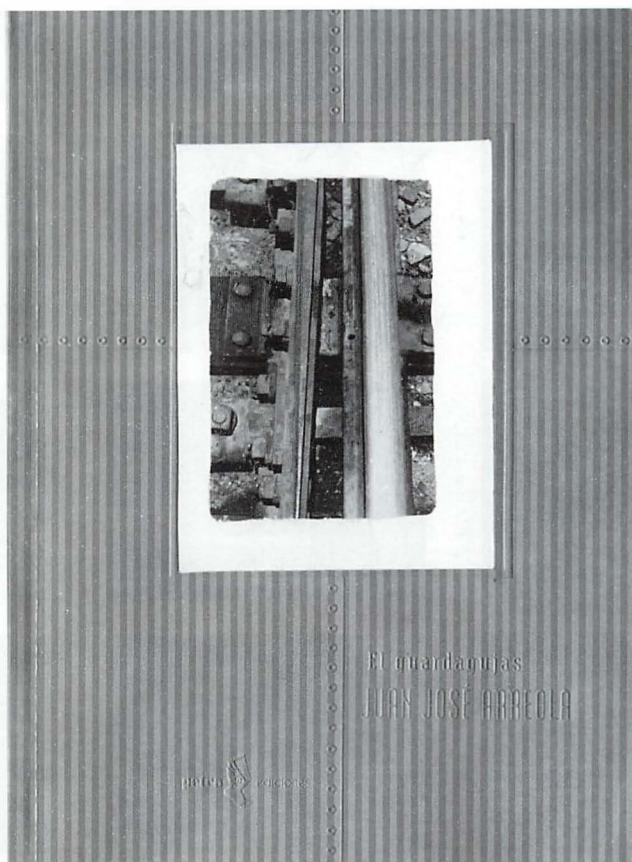
® **Italo Calvino en México, ¿cuándo leíste ese texto?**

Peggy Espinosa me lo me lo mandó hace años. Yo ya lo había olvidado. Peggy no quería que hiciera las fotos hasta que tuviera los derechos del libro. Fue muy larga la negociación con la viuda y esa fue la razón por la cual tuve sólo dos semanas.

® **¿Qué te pareció cuando lo leíste?**

Pienso que no tiene que ver con la manera de pensar de un mexicano ahora. Es comentario filosófico, un mecanismo intelectual típico de un europeo y no de un mexicano. Mi trabajo consistió en hacer un discurso paralelo sobre mi encuentro con el mismo objeto que vio Italo Calvino: el árbol de Oaxaca, el árbol pintado dentro de una iglesia y las pirámides. En este último texto sobre los templos mayas de Palenque, Calvino hace toda una reflexión sobre la piedra y la naturaleza. Para él, la piedra representa la palabra,

© Jill Hartley



el pensamiento, y la naturaleza a los dioses. Entre ellos hay una lucha constante. Yo me inspiré en este tema. Hay ciertas cosas que él vio en Palenque que yo no encontré, no sé si será que antes existían y ahora ya no.

Ⓡ **¿Qué te aportó el hecho de hacerlo tan rápidamente, de nada más tener dos semanas?**

Fue para mí una experiencia trabajar en blanco y negro en formato digital. Siempre identificaba el blanco y negro con mi cámara Leika. Yo le tengo mucho cariño a ese instrumento y la idea de hacer blanco y negro sin la Leika me parecía impensable.

Pero en ese momento no tenía cuarto oscuro y, además, tenía muy poco tiempo. Trabajar con la Leika hubiera sido imposible. Usé la cámara digital y aprendí a convertir las imágenes. Tuve la suerte de que un amigo me ayudó mucho.

El forastero llegó sin aliento a la estación desierta. Su gran valija, que nadie quiso cargar, le había fatigado en extremo. Se enjugó el rostro con un pañuelo, y con la mano en visera miró los rieles que se perdían en el horizonte. Desalentado y pensativo consultó su reloj: la hora justa en el que el tren debía partir.

Juan José Arreola

Ⓡ **Háblanos de *El guardagujas* de Juan José Arreola.**

Bueno, *El guardagujas* es un cuento que tiene que ver con trenes así que fui a fotografiarlos. Pero no encontré ninguno. Cuando yo llegué a México todavía había trenes. Ahora que viajaba por los pueblos preguntaba: “¿Dónde están los trenes?” y me respondían: “Los extranjeros los han comprado”. “¿Todos?, ¿para qué?”

Era absurdo, pero tiene su gracia. Como no encontraba ningún tren tuve que ir al Museo del Ferrocarril en Puebla. Allí tomé muchas fotos.

Quería una atmósfera de trenes fantasmas, de un tren que existe y no existe, como en el relato de Juan José Arreola. Fue una experiencia que me gustó mucho, como el relato: un poco surrealista.

Ⓡ **¿La ficción se volvió realidad?**

La fotografía también es una ficción. Nada más tienes que ir a buscarla. Lo que existe es la materia prima a partir de la cual construyes una ficción. Supongo que el elemento fotográfico siempre te recuerda lo que existe pero, desde mi punto de vista, la fotografía tiene mucho que ver con la poesía. Ambas siempre son ambiguas. Ambas siempre posibilitan muchos niveles de interpretación. ◀ Gustavo Puerta Leisse

Jill Hartley
El guardagujas
México: Petra Ediciones, 2004